



Rockola, Discos. 29 de enero de 2009



[Raynald Colom](#)

“Evocación”

ADLIB ARTS

Uno de los más importantes y talentosos trompetistas de la dos últimas décadas, el catalán Raynald Colom, acaba de dar otro salto cualitativo adelante con esta “Evocación” y sus nueve nuevas composiciones; es la tercera de sus entregas de larga duración tras los ya en su día espectaculares “Mi forma de vivir” y “Diapasión”. Un mundo personal cargado de influencias que van desde el jazz de vanguardia de los 60 personificado en grandísimos como Miles Davis o Wayne Shorter hasta la fusión flamenca de Paco de Lucía y otros grandes virtuosos de su generación o posteriores pasando –como el mismo reconoce– por chansonniers vinculados a su infancia como el indómito Claude Nougaro. El caso es que el bagaje acumulado durante años, trabajando en sus anteriores registros sonoros junto a personajes del calibre del cantante Duquende y del guitarrista Chicuelo o viviendo la experiencia en directo del ambiente neoyorquino de la mano de músicos de diferente pelaje interpretativo como el pianista Aruán Ortiz, el baterista Enric McPherson o el contrabajista Omer Avital, han servido a Colom para que en estos últimos meses, de nuevo asentado en su habitat natural, haya desarrollado una base artística adecuada para este nuevo y apasionante proyecto discográfico que ahora ha visto la luz.

Junto a algunos otros de sus viejos conocidos como el percusionista Roger Blàvia u, otra vez, Juan Gómez Chicuelo, y nuevo personal (el saxofonista Gabriel Amargant, Isaac Viguera al cajón, el bandoneísta Marcelo Mercadante y la cantaora Rosario Guerrero La Tremendita) se nos invita a disfrutar con un embriagador ejercicio de improvisación cuyas únicas marcas de partida lo constituyen leves indicaciones sobre tempo, armonías o melodías y en el que cada creador aporta lo mejor de sí mismo aunque logrando que nadie pise el terreno de nadie y todos brillen con parecida intensidad. La característica que resumiría la belleza y la profundidad de composiciones sobresalientes como ‘Toulouse’, ‘Sanctuary’, ‘Zyriab’, ‘Como el cielo, las estrellas’ o las dos largas secuencias de título homónimo que han dado nombre al álbum, sería la sencillez; gran sencillez. Una inspirada sencillez no exenta de profundidad y matices pero que nos revela mucha, pero que mucha alegría interpretativa.

JAVIER DE CASTRO.